

Carta del MPOPC al CSPI

Recientemente, el Malaysian Palm Oil Promotion Council (MPOPC) envió una carta abierta al Center for Science in the Public Interest (CSPI), entidad que escribió el artículo: "Aceite cruel: aceite de palma tiene efectos nocivos en la salud, la selva tropical y la vida salvaje".

El Palmicultor edita apartes de la misiva que responde a falsas e injustificadas acusaciones y declaraciones sobre el aceite de palma. El texto completo se encuentra en la página Web de Fedepalma.

... Resulta asombroso, por decir lo menos, que, siendo el CSPI una prestigiosa organización de consumidores que ha luchado por tener a la ciencia de su lado, se haya puesto del lado de otros grupos de interés para publicar información errónea y difamadora sobre el aceite de palma, lo cual constituye una acción bastante desalentadora...

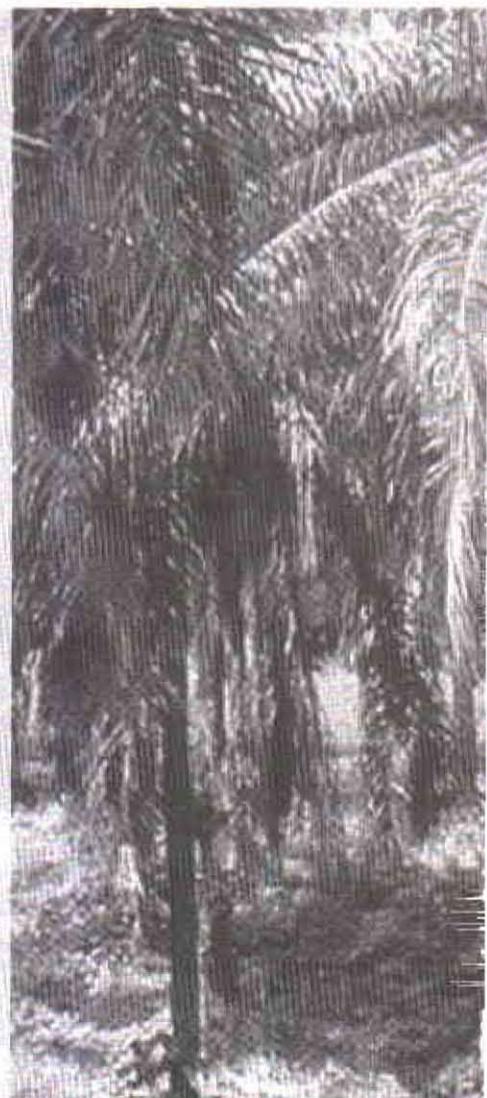
Debe decirse con especificidad que existen más de 142 estudios que evalúan el aceite de palma y sus componentes. Estos estudios han sido realizados por instituciones norteamericanas, europeas y australianas de alto prestigio. La conclusión general es que cuando el aceite de palma y sus componentes son incorporados en la dieta diaria humana en niveles recomendados por la Organización Mundial de la Salud, no representan ningún riesgo de aumento en el nivel total de colesterol ni en el nivel de colesterol malo (LDL). Por tanto, una dieta rica en aceite de palma no constituye un riesgo de enfermedades cardíacas ni es nocivo para la salud humana.

Esencialmente, el aceite de palma es rico tanto en ácido palmítico saturado (45%) como en ácido oleico monoinsaturado (40%). En la edición de septiembre de 2004 del difundido *American Journal of Clinical Nutrition*, se encuentra disponible una reseña sobre las grasas saturadas, a la cual se puede acudir por lo prestigioso de la autoría, en la cual el aceite de palma es catalogado no solamente como un aceite rico en ácidos palmíticos, como insistentemente alega el CSPI, sino también como un aceite rico en ácidos palmíticos-oleicos. Esta combinación natural de ácidos palmíticos y oleicos en el aceite de palma lo convierte en una grasa neutra en relación al metabolismo y regulación del colesterol.

En la campaña contra el aceite de palma se ignoran, convenientemente, estos hechos. Lo que sí se hace

es subrayar los efectos del ácido palmítico como un ácido graso saturado aislado, el cual aumenta los niveles de colesterol en la sangre. La dieta humana no hace uso únicamente de ácidos grasos individuales, sino de una mezcla compleja de grasas y de toda una serie de ácidos grasos. Por ejemplo, en la dieta de los norteamericanos, el ácido palmítico es el ácido graso saturado más representativo, y, sin embargo, no se obtiene del aceite de palma sino de las carnes rojas, de cerdo y de pollo, de grasas lácteas y de productos alimenticios procesados. El aceite de palma en la dieta de los norteamericanos representa menos del 2% de la ingesta total de energía diaria. La reducción de la ingesta de grasas saturadas en la dieta de los norteamericanos debería de estar enfocada, por tanto, hacia atacar las fuentes ya mencionadas antes que atacar al aceite de palma...

En la carta enviada por el CSPI se puede leer la siguiente afirmación: "En la actualidad, las enfermedades cardíacas son



responsables de la muerte de millones de personas anualmente en India y China. Las investigaciones estiman que para el año 2030, en China, la mitad de las nueve millones de muertes proyectadas a causa de enfermedades cardíacas será de personas que se encuentren en sus años laborales de mayor productividad; es decir, de gente entre los 35 y los 65 años. De igual manera, India y China son los mayores importadores de aceite de palma a nivel mundial: entre 1997 y 2001, ambos países aumentaron más del doble sus importaciones de este producto". Estas declaraciones son absurdas y han sido publicadas sin ninguna base científica. De estar de acuerdo con este argumento erróneo, ¿qué se podría concluir sobre la población de países como Malasia, Indonesia, Papua Nueva Guinea y Nigeria, en donde el aceite de palma es la principal, sino la única, fuente de grasas en sus dietas diarias y que, sin embargo, son poblaciones con una de las tasas más bajas de enfermedades cardíacas a nivel mundial? Los norteamericanos son uno de los menores consumidores de aceite de palma en el

mundo y a pesar de ello cuentan con una de las mayores tasas de enfermedades cardíacas.

En cuanto a los problemas agrícolas que puede acarrear el uso de la palma de aceite plantados por el CSPI, se pueden comentar varios aspectos. Durante 2004, la producción de aceite de palma en Malasia fue de aproximadamente 14 millones de toneladas, lo cual representa la mitad de la producción mundial de aceite de palma. El área total de tierra cultivada que se utilizó para alcanzar este nivel de producción fue de 3.8 millones de hectáreas. En comparación con el resto del mundo, el área total de tierra cultivada de otras

semillas oleaginosas a nivel mundial es de 221 millones de hectáreas. Los cultivos de aceite de palma en Malasia representan entonces el 1,75% del total de la tierra cultivada en semillas oleaginosas en el planeta y producen el 13% del total de los aceites vegetales. Por su lado, la soya, que representa el 41% del total de tierra cultivada de semillas oleaginosas en el mundo, es tan sólo el 28% de la producción total de aceites vegetales, mientras que el aceite de palma ocupa el 4% del total de cultivos de semillas oleaginosas y representa otro 28% de la producción total de aceites vegetales. Una de las maneras más efectivas para frenar la insistencia en la utilización de una mayor cantidad de tierra para cultivos de palma de aceite en Malasia consiste en el constante esfuerzo por aumentar la eficiencia en la producción y aumentar la cantidad de aceite producido por hectárea sembrada. Según los datos anteriormente expuestos, es evidente qué tipo de plantación es más productiva.

La mayoría de los países desarrollados han destruido casi por completo sus ecosistemas y, por tanto, la posibilidad de conservar de manera sostenible la vida salvaje en esos países es casi inexistente. El cultivo de soya, por ejemplo, dada su condición de dar una cosecha anual, requiere grandes planicies sin ningún árbol alrededor, sin mencionar la gran cantidad de químicos que se requieren para obtener sus cosechas. Por su parte, y a diferencia de los cereales y otros cultivos de corto plazo, los cultivos de palma de aceite, cuya condición es la de ser perennes y encontrarse en zonas tropicales, cuentan con una gran biodiversidad. Un terreno cultivado con palma de aceite cuenta con aproximadamente 268 especies de flora y fauna, incluidos microbios, insectos, reptiles, peces, aves y pequeños mamíferos, incluyendo al leopardo *Felis Bengalalis*, especie en peligro de extinción. Adicionalmente, la cría de ganado vacuno, de ovejas, e incluso de venados, aumentan la biodiversidad en las plantaciones de palma de aceite.

Los cultivos de palma de aceite en Malasia representan el 11,75% del total de su territorio y han contribuido de manera positiva en la reducción de los niveles de carbono en la atmósfera y a reducir la temperatura ambiente y conservar la humedad. De esta manera, se ha mejorado el nivel de vida de las poblaciones que habitan alrededor de las plantaciones. Las palmas de aceite, que se cuentan

Continúa página siguiente



Reunión de Agenda Interna para Magdalena

Con el objeto de revisar y ajustar el plan de necesidades y acciones en las apuestas productivas que fueron seleccionadas y priorizadas en la Agenda Interna, el 22 de julio se llevó a cabo una reunión especial en Santa Marta con el Departamento Nacional de Planeación (DNP), la gobernación del Magdalena, las empresas y la Cámara de Comercio de Santa Marta.

De acuerdo con lo previsto por el propio DNP, que hace para el país la coordinación general de la Agenda Interna, se espera realizar reuniones similares para los otros departamentos donde la cadena de palma de aceite ha sido seleccionada en las apuestas productivas. En este sentido, Fedepalma, con la coordinación de las otras entidades que están en el proceso, les informará con oportunidad a los palmeros para que participen en las deliberaciones y contribuyan con la identificación de necesidades de inversión en asuntos de vital importancia como infraestructura, inves-



tigación y desarrollo tecnológico, recurso humano calificado y medio ambiente, para mejorar las condiciones de competitividad del sector palmero y desarrollo regional. ☞

Viene de la página anterior

Carta del MPOPC al CSPI

por millones, ayudan, de forma moderada, a reducir el impacto del calentamiento global que se está produciendo hoy día en el planeta. La palma de aceite contribuye a proteger la atmósfera, lo cual no hacen la mayoría de las plantaciones de cosecha anual.

Si conservar la vida sobre el planeta es de nuestro interés, el aceite de palma constituye una fuente de energía para millones de personas alrededor del mundo, y que resulta saludable, además de tener precios competitivos, lo cual representa una ventaja si se toman en cuenta los millones de personas pobres en el mundo y los que padecen desnutrición.

Nos parece que el debate sobre la sostenibilidad de la producción debe realizarse dentro del contexto del mercado global. Las distorsiones introducidas al comercio justo a través de subsidios agrícolas en los países desarrollados hacen que cualquier esfuerzo verdadero por lograr un equilibrio sostenible sea cada vez más difícil. En contraste directo con lo anterior, el sector productor de aceite de palma en Malasia se encuentra no solamente

libre de subsidios sino que además es responsable de pagar toda una serie impuestos directos. En los países desarrollados como Estados Unidos, la producción de aceites comestibles que compiten con los aceites producidos en Malasia, es altamente subsidiada por sus gobiernos, lo cual significa una competencia desigual debido a la ventaja que eso genera.

El sector productor de aceite de palma en Malasia se encuentra en las condiciones necesarias para enfrentar los intereses velados de diferentes países o grupos, los cuales tienen la osadía de declarar que Malasia está destruyendo los pulmones del mundo. Contamos con la evidencia científica adecuada para refutar las acusaciones infundadas sobre el riesgo que representa el aceite de palma para la salud humana. En este sentido, interpretamos las tendenciosas declaraciones como una campaña cuidadosamente realizada para desprestigiar al aceite de palma, y como un ataque al sector productor de aceite de palma basado en engaños, todo con la firme intención de disuadir a los productores de alimentos para que no utilicen el aceite de palma. ☞